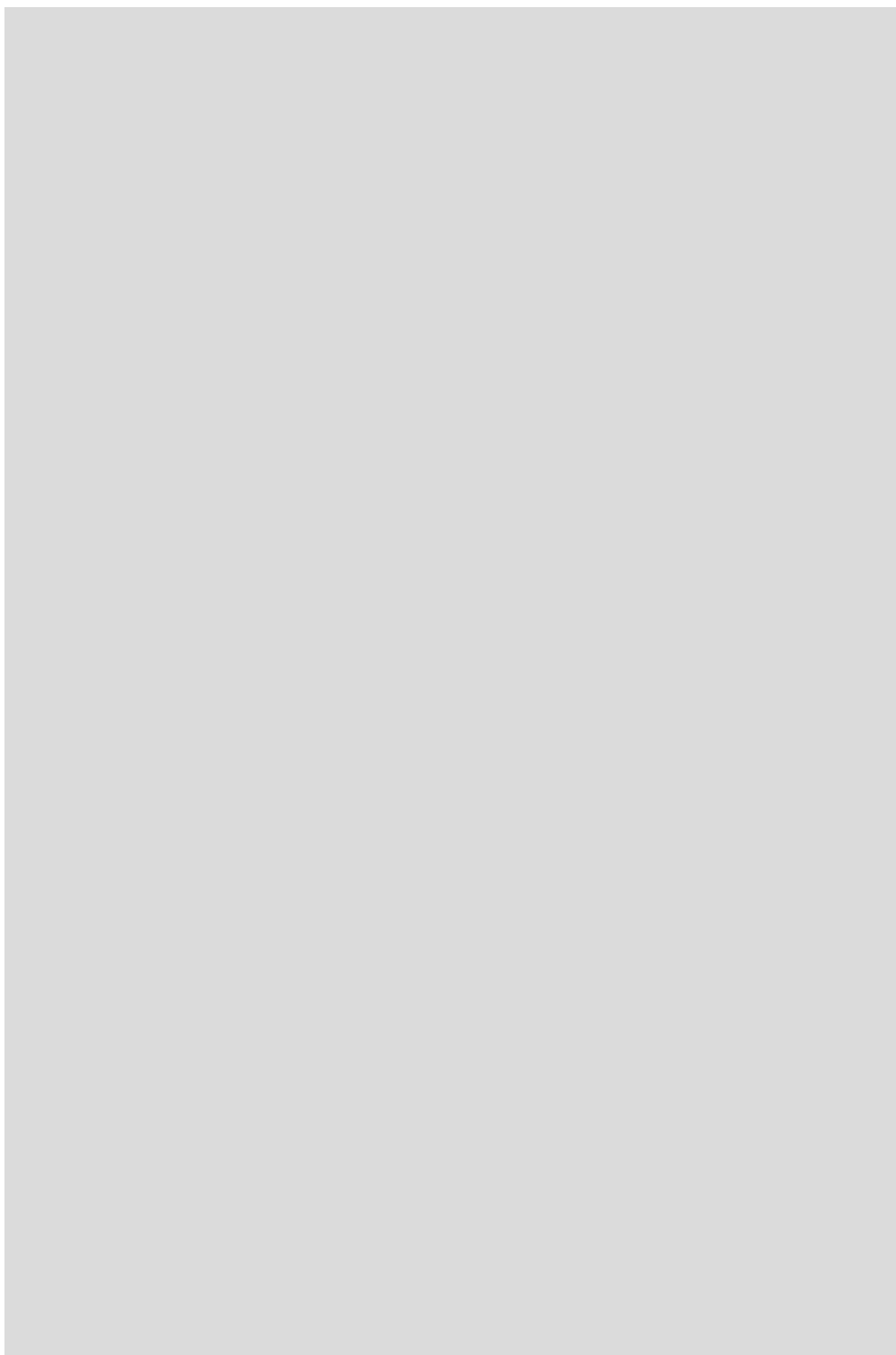


La vida de una atropellada

Julinés Lacina Altamira



Capítulo 1

MUERTE, MUERTE

Porque no dudo ni un instante al decir o al creer que mi vida está completamente ante un abismo. Ya no hay vuelta atrás. Cuando digo que ya no hay vuelta que darle a la vida es porque ya no veré a mis hijos crecer, no tendré que soportar un divorcio, ya no tendré que preocuparme por tener que cambiar el auto, o vender mi casa. Esto, tal vez, no sea grave; no puedo, ni siquiera salir de mi trabajo, JUBILARME.

El trabajador hace lo suyo pensando, que alguna vez, a una edad, va a dejar ese lugar para iniciar una vida completamente distinta; pero en la Argentina en que vivimos, ya no más. En mi esquema mental y el de muchos, no se esperan tener que seguir trabajando, cuando la paciencia y el buen estado físico ya se han ido y para siempre.

“Eso tampoco lo puedo manejar”

Agregando un pozo más al abismo...

Las decisiones en mi vida han sido tomadas en la urgencia y esto se traduciría como que “la vida decidió por mí” y eso no debe estar bien...

Lo que quise creer de la vida:

Aquí es donde radica mi desesperanza porque a la vida la veía o vivía como una secuencia de vivencias buenas, malas, exitosas, dramáticas; mi pensamiento cándido sobre lo que me rodeaba, los otros y la felicidad me llevó al borde de la desesperanza; la verdad que se ocultaba, las apariencias, la mentira, la intriga y la falta de contención. Mi escenario se tambaleó y no fue por casualidad, seguro que mi inseguridad, mi reacción lenta o la ausencia de ella, mi egocentrismo me pusieron en un lugar de “permanente alerta” (o sufrimiento)

Hoy dudo que la tortuga ganó, porque no es así: nunca llegó.

...

Me recibí más tarde que mis hermanos; me enamoré de grande a diferencia que el resto de las chicas y por todo esto, en mi vida llegó TODO tarde y quiero que se entienda, me desesperaba ver que sus vidas iban como por rieles y sucedían hecho comunes, normales: recibirse, casarse, tener hijos. Yo, ahí mirando el escenario, con ojos ilusionados... que pasó//

Curioseando la vida de los que me interesan en Facebook, encontré a mi querido muchacho sacado de revista de modelos masculinos y el g... sigue igual i! Con ese aspecto de hombre que se lleva la vida por delante, sus hijitos, su mujer (o ex) Recuerdo que cuando caminaba con él por la calle, la gente nos miraba; las reuniones con sus amigos en la que yo alucinaba (por estar rodeada de tantas personas bellas)...y extraño eso, a él, yo con él, sus amigos, su gente...Sí, lo amé en el pasado y me sigue deslumbrando i!(¿cómo lo perdí?.../próximamente)

Hay una frase que arruinaría todo mi relato y es "nada más bello que lo que no pudo ser" a lo que respondo: "en mi vida todo pudo ser y no lo fue". Bueno, todo pasó como agua entre las manos...

Debo confesar que mi vida social no es mi fuerte ni me destaco por ella; tengo plantas a las cuales me dedico, me preocupo por mi espacio...pero a mi vida social no-le-pongo-ni-el-más-mínimo-interés.

Me conecto por internet con los que me interesan, interactúo con otros de manera virtual y eso me gusta. No quiero ser juzgada por impersonal. El mundo está cambiando, mi cuerpo cambia día a día, el tiempo (clima) también y los tiempos también. Me molesta el entorno físico, el verano cada vez más caliente, mi cuerpo intolerante a dicha temperatura sumado a la violencia generalizada y a esto le agrego a los "predadores" que asechan en busca de la presa y también agregando mi percepción y mis presentimientos captando toda esa mala onda... hasta parece "paranormal" todo esto. ¿Alguien querría exponerse voluntariamente a esa fuerza negativa que ha sido presentida?

Muerte, Muerte (gracias CJ)

Mi candidez me acompaña siempre y los predadores la captan. Hace unos años hice un curso que creía que me abriría la mente, "ampliaría mi horizonte del saber" y resultó abortado cuando el periodista que lo desarrollaba me dijo las palabras que le dan título a este escrito. Si una mente preclara le dice a una de sus oyentes tal aseveración, o lo que haya sido, entonces NO-ENTIENDO-NADA-DE-LAS-RELACIONES-HUMANAS. Los siguientes encuentros fueron como si estuviéramos en un iglú i! Y toda la admiración que sentía por un profesional de tal altura (alumno de 10 de la facultad de comunicación social, aficionado al skate, locutor de radio y buen gusto para la música, joven e inquisidor) se fueron al centro de la tierra junto con la creencia de que la vida social puede ser interesante, edificante y transcendental... (y sigue)